



Sábado, 9 de junio de 2018

MENSAJE DIARIO DE CRISTO JESÚS GLORIFICADO, TRANSMITIDO EN LA CIUDAD DE FÁTIMA, PORTUGAL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Recordemos, compañeros, la Fiesta de la Misericordia que es solemnemente celebrada el domingo siguiente después de Pascua.

Celebrar la Misericordia es aceptar en espíritu la Presencia de Dios, sabiendo que en cada momento de la vida necesitamos la Presencia de Dios para enderezar nuestros caminos y encontrar la paz.

Esta vez, la Misericordia volverá a ser celebrada en Polonia y esto concederá, en los planos internos, la cura profunda de todas las generaciones de europeos que de alguna forma atravesaron por las guerras mundiales.

Una expiación será concedida a los grandes pecadores y, así, una historia que quedó grabada en la memoria de los inocentes será disuelta, a fin de conciliar la paz entre las conciencias, tan necesaria y justa para estos tiempos y para los tiempos que vendrán.

Nuevamente la Divina Misericordia actuará y atraerá curas profundas en la esencia de las almas.

Todo lo que será ofrecido por medio de la Peregrinación por la Paz ayudará a la Jerarquía Celeste, para que Ella lleve adelante el desbloqueo espiritual de un proceso que condenó y que condena a miles de almas en esta parte del mundo.

Para que esto sucediera fue necesario revelar, primero, la Faz de Mi Divina Misericordia para que los corazones supieran que, a través de los méritos alcanzados por su Maestro y Señor, la vida planetaria podría ser ayudada ampliamente.

Ahora, y en esta ocasión, Polonia será ayudada de nuevo.

¡Les agradezco por guardar Mi Palabras en el corazón!

Los bendice,

Vuestro Maestro, Cristo Jesús